



Huellas del racismo en *Água de barrela*, de la brasileña Eliana Alves Cruz, y en *Volver a casa*, de la estadounidense Yaa Gyasi

Traces of racism in '*Água de Barrela*' by the Brazilian author Eliana Alves Cruz, and in '*Homegoing*' by the American author Yaa Gyasi

Seção Livre

Daiana Nascimento dos Santos*

ORCID: 0000-0002-5210-5475

E-mail:
daiana.nascimento@upla.cl

Recebido: 23/12/2023
Aprovado: 28/03/2024

Resumen:

En este trabajo, se propone una lectura de mecanismos que visibilizan las huellas del racismo en las novelas *Água de barrela*, de la brasileña Eliana Alves Cruz (2016), y *Volver a casa* (2018), de la estadounidense Yaa Gyasi. La perspectiva de las autoras muestra la manera en que este panorama está construido y cómo se les confronta a los personajes que comparten un mismo pasado ancestral. Además, se examina cómo sus huellas se evidencian en la actualidad y cómo refuerzan estructuras de cariz colonial en nuestra sociedad. Pese a ello, conjeturamos que los personajes se nutren de estrategias de resistencias para confrontar estas circunstancias a las que son susceptibles. Con el fin de realizar esta investigación bibliográfica, recurrimos a las aproximaciones teóricas de los estudios decoloniales.

Palabras clave:

huellas; racismo; pasado ancestral; resistencias.

Abstract:

In this work we propose a reading of the mechanisms that make visible the traces of the racism in the novels *Água de barrela* by the Brazilian Eliana Alves Cruz (2016) and *Volver a Casa* (2018) by the American Yaa Gyasi. The author's perspective shows how this panorama constructed and how it confronts the characters who share the same ancestral past. We also propose how its traces are evident today and how they reinforce colonial structures in our society. Despite this, we conjecture that the characters draw on resistance strategies to confront these circumstances to which they are susceptible. To undertake this bibliographic research we resort to the theoretical approaches of decolonial structures.

Keywords:

traces; racism; ancestral past; resistance

*Possui graduação em Letras pela Universidade Estadual de Santa Cruz (Ilhéus-Ba), mestrado em Literatura pela Universidade do Chile, doutorado em Estudos Americanos pela Universidade de Santiago e pós-doutorado pela Universidad de Playa Ancha. É professora titular e pesquisadora do Departamento de Artes Integradas- Facultad de Artes, Universidad de Playa Ancha, Chile, vinculada ao Programa de Doctorado en Artes Integradas. É pesquisadora associada do Centro de Estudios Históricas da Universidad Bernardo O'Higgins, Chile.

“Em um mundo em que a raça define a vida e a morte, não tomar como elemento de análise das grandes questões contemporâneas demonstra a falta de compromisso com a ciência e com a resolução das grandes mazelas do mundo”. (Almeida, 57)

Introducción

En el presente artículo¹, proponemos una lectura de los mecanismos a través de los cuales las huellas del racismo se hacen visibles en las novelas *Água de barreira*, de la brasileña Eliana Alves Cruz, y *Volver a casa*, de la estadounidense Yaa Gyasi, ambas publicadas en 2016. Para llevar a cabo este trabajo recurrimos a un marco teórico conformado por diversos referentes de los estudios decoloniales. Por ello, entendemos que

Uma das vantagens do projeto acadêmico-político da decolonialidade reside na sua capacidade de esclarecer e sistematizar o que está em jogo, elucidando historicamente a colonialidade do poder, do ser e do saber e nos ajudando a pensar em estratégias para transformar a realidade. (Bernadino-Costa, et al. 10)

Al recurrir a este aparato teórico, es ineludible que utilicemos sus herramientas para interpelar los dispositivos de las colonialidades, lo que al mismo tiempo nos invita a pensar alternativas para dotar de sentido propio a la realidad. De este modo, entendemos con Cândido que “la literatura pode ser um instrumento consciente de desmascaramento” (188), pues a partir de la ficción literaria las autoras se nutren de estrategias para dar sentido propio, vertebrar nuevos relatos, reposicionar a los sujetos dentro de los discursos y recuperar historias personales y colectivas (Cabrera, 133).

En el primer apartado de este trabajo, “Los engranajes de racismo entre el pasado y el presente”, reflexionamos sobre las complejidades del racismo, sus concatenaciones sociales y sus (re)elaboraciones incrustadas en el presente. En el segundo, “Proceso de identificación y sanación de las huellas del racismo en las novelas”, ofrecemos una lectura en el espacio ficcional, observando cuáles son los procesos, las dinámicas y las resistencias que se producen en ambas novelas. Al finalizar, presentamos un debate sobre las relaciones históricas para observar la manera en que se vincula con el presente, a través de la actuación de los personajes, y el giro decolonial contenido en el texto literario. En último término, nuestro trabajo busca promover una lectura transversal del corpus seleccionado junto con incrementar la reflexión en los estudios literarios sobre problemáticas tan complejas como el racismo, aspecto al que tanto Eliana Alves Cruz como Yaa Gyasi dirigen sus miradas de escritoras. Al mismo tiempo, el contexto tematizado nos permite establecer espacios de diálogos afrodiásporo-

¹Artículo desarrollado en el marco del proyecto “Crisis humanitaria y migración en la novela reciente de África y Latinoamérica”, patrocinado por el concurso Fondecyt de Iniciación en Investigación 2020, Folio 11200367. Además, está vinculado al Laboratorio de Investigación en Literatura y Culturas del Océano y Catástrofes, coordinado por la doctora Daiana Nascimento dos Santos en la Universidad de Playa Ancha.

ricos que apuntan a las dinámicas de resistencias (Bernadino-Costa, et al. 17).

Los engranajes del racismo entre el pasado y el presente

Las palabras agonizantes “No puedo respirar” pronunciadas por George Floyd en sus últimos segundos de vida, el día 25 de mayo de 2020 en Mineápolis, Estados Unidos, indicaron no solo la falta de aire de un hombre negro que perecía bajo las rodillas de un policía blanco, sino que también revelaron la escenificación cotidiana de un pasado colonial ligado con el presente (Kilomba, 29). Dichas circunstancias dejaron de manifiesto la forma en la que el cariz colonial de las sociedades ha influido en las condiciones actuales de vida y muerte de hombres y mujeres negras. Esta problemática ha sido relevada y analizada por décadas por Angela Davis (2019) y Abdias Nascimento (2021), quienes han evidenciado el poder de decisión sobre la vida y la muerte que el Estado mantiene sobre los cuerpos negros (Gyasi, 205), lo cual se evidencia en la tragedia de Floyd. Razonamos conjuntamente que sociedades como Estados Unidos y Brasil refuerzan estas bases dentro de sus estructuras sociales y apuntan a lo que Nascimento (20) entiende como “genocidio del hombre negro brasileño”²¹. Adviértase que la observación de Nascimento (53) no está acotada a la realidad de hombres y mujeres negras en Brasil, toda vez que -expresa- el escenario en Estados Unidos no difiere del brasileño (Davis, 32), donde diariamente nos encontramos con casos semejantes al de George Floyd. El contexto narrativo del *corpus* ratifica lo expuesto *a priori*, mediante una constelación de personajes que son confrontados por diferentes circunstancias históricas heredadas del periodo esclavista y que se instalan tras la abolición formal de esta práctica.

Al leer las novelas, nos percatamos de que estos nexos se muestran atemporales, pues instrumentalizan reiteradas circunstancias para criminalizar a estas personas, entendiendo acá la abolición como un simulacro que ha subsistido por generaciones (Stanley, 2020; Nascimento, 2021). Es recurrente encontrar lo anterior en los personajes Anolina, de *Água de barreira* (Cruz, 117-18), y H, de *Volver a casa* (Gyasi, 205-07), cuya condición de libertad es constantemente cuestionada y puesta en peligro por la policía. Conjuntamente, estas circunstancias evidencian que el proceso de abolición formal ha estado inconcluso debido a que estas personas han sido relegadas a su propia suerte sin contar que la punición y la vigilancia policíaca asumen proporciones desmedidas en su actuación. A modo de ejemplo, elegimos dos escenas de las novelas que plasman muy bien lo anterior: “H pasó los siguientes cuatro días en el calabozo del condado. El segundo día, los guardias se llevaron a su compañero de

²¹ Es sabido, por ejemplo, que, en mayo de 2023, Brasil recibió la visita de una delegación de la ONU para investigar el genocidio indígena y negro en el país. Chade, Jamil. “Brasil recebe missão inédita da ONU para apurar genocídios”. UOL. 26 abr. 2023.

celda; dónde, no lo sabía. Cuando por fin regresaron a por él, no le dijeron de qué lo acusaban, solo que debía pagar una multa de diez dólares antes del amanecer” (Gyasi, 203).

E agora, [Anolina] refletia, já fazia quatro meses que os escravos tinham sido oficialmente libertos. Quando anunciaram a lei, foi uma festança, uma zoadada, uma alegria... Mas ela sentia que o negócio não estava bom. Não era essa a liberdade que eles queriam. Sem trabalho, sem terra, com a polícia no pé, com medo do presente e do futuro. (Cruz, 117-18)

Otra situación muy característica de observar en estas escenas es que estos personajes son confrontados por un contexto que poco ha cambiado con la abolición formal, lo que genera en ellos frustración e incertidumbre sobre el presente y el porvenir, tal como podemos constatar en las reflexiones del personaje Anolina. Tanto la experiencia de H como la de Anolina indicarían una distancia muy grande entre la libertad de hecho y su efectividad en la vida cotidiana. Cabe considerar, incluso, que la criminalización, los estereotipos y la segregación van a funcionar como combustibles importantes para poner en escena el racismo en la vida cotidiana (Kilomba, 29). En este sentido, entendemos que el racismo boicotea la humanidad de esta colectividad, pues pretende despojarla de su sentido de libertad y denegar su condición como sujeto libre e integrante de la sociedad, tal como pudimos constatar con H y Anolina. Dentro de esta perspectiva, Mbembe (2018) nos explica cómo opera el racismo en este contexto:

Su función es hacer de cada uno de nosotros brutos hechos y derechos. Consiste en poner la mayor cantidad de aquellos y aquellas a quienes consideramos como indeseables en condiciones intolerables, acorralarlos en lo cotidiano, infligirles, de manera repetida, una cantidad incalculable de golpes y de heridas racistas, despojarlos de todo derecho adquirido, llenarles de humo de colmena y deshonrarlos a tal punto que no tengan otra elección que la autodeportación. (89)

En esta lógica, se comprende al racismo como el rechazo y la negación de esta colectividad en su calidad de hombres y mujeres de plenos derechos. Cada vez que el racismo se hace notar, se convoca de alguna manera a los yacimientos de las plantaciones, noción que insiste en catalogar y rechazar la humanidad de estos sujetos (Mbembe, 18-9) y lo que hace mediante los dispositivos y métodos mencionados en el fragmento de arriba. Sucede pues, que el contexto tematizado en las novelas hace hincapié en la historia de la esclavización/esclavitud en África y en las Américas, donde la abolición es entendida como un simulacro y que se muestra mediante la violencia y el abuso laboral, la marginalización y el recrudescimiento del sistema de punición como herencia del sistema esclavista (Almeida, 183). A partir de lo planteado, este panorama funciona como vaso comunicante entre ambas realidades interpretadas por las autoras no solo para reflexionar en torno a esta experiencia histórica, sino que también para hacer ostensible las complejidades que se les confron-

nta a la constelación de personajes que circulan por estas novelas

A la luz de los estudios de Kilomba (2019) y hooks (2022), entendemos que el potencial de esta estrategia literaria apunta no solo a la toma de conciencia, sino que “dan contenido al pasado” (Valero, 542). En efecto, al leer ambas novelas bajo esta lógica, es ineludible invitar a la concientización de este escenario y de igual forma, observar cuáles son los potenciales que se asumen dentro de estos relatos que logran respaldar a este proceso emancipador: “Las personas oprimidas resisten identificándose como sujetos, definiendo su realidad, modelando su nueva identidad, nombrando su historia, narrando su historia” (hooks, 78). De esta circunstancia nace el hecho de que las novelas, al traer a colación este cuadro histórico, considerando sus respectivas similitudes y diferencias, entregan sentidos a las historias de hombres y mujeres negras que comparten no solo un mismo pasado ancestral, sino también un conjunto de problemas en común, tales como las marcas del racismo como herencia de la esclavización/esclavitud (Almeida, 183). Se habla, entonces, de sucesivas situaciones que, en términos de Kilomba (29), nos ayuda a entender las dinámicas cotidianas del racismo como la escenificación de un pasado colonial traumatizado, obnubilado y silenciado que confronta a hombres y mujeres negros, donde la muerte ejerce un rol nefasto, tal como nos explica Almeida a continuación:

O racismo estabelecerá a linha divisória entre superiores e inferiores, entre bons e maus, entre os grupos que merecem viver e os que merecem morrer, entre os que terão a vida prolongada e os que serão deixados para a morte, entre os que devem permanecer vivos e o que serão mortos. E que se entenda que a morte aqui não é apenas a retirada da vida, mas também é entendida como a exposição ao risco da morte, a morte política, a expulsão e a rejeição. (115)

En este orden de ideas, creemos muy pertinente el planteamiento de Almeida cuando reflexiona sobre el racismo y su relación con la cultura de muerte, pues va exactamente en el mismo sentido de algunas de las manifestaciones de Nascimento y de Davis³ que, además, atraviesa las experiencias de los personajes de ambas novelas. Referida a este contexto, las relaciones entre estas discusiones entregan alternativas para desestabilizar tanto los discursos, no solo en torno a este escenario de racismo, sino también aquellos que consideran la vida de hombres y mujeres negros como una ganga. Por lo antes expuesto, juzgamos que estos argumentos son cardinales para comprender cómo este horizonte se da a conocer en las novelas seleccionadas y cómo las autoras buscan revertir esta situación concibiendo nuevos sentidos para una revisión histórica (Ribeiro Costa, 2023).

³En relación con la problemática expuesta, conviene revisar también: Bernadino-Costa et. al, Decolonialidade e pensamento afrodiaspórico (2020).

Proceso de identificación y sanación de las huellas del racismo en las novelas

Volver a casa (2018)⁴ es la primera novela de la estadounidense de ascendencia ghanesa Yaa Gyasi (1989) que ha sido traducida a varios idiomas y ha recibido diversos premios en Estados Unidos. La obra ha recibido una recepción crítica muy positiva y hasta el momento ha sido objeto de estudio de diversos autores que recogen importantes lecturas sobre la esclavitud, la diáspora (Gargalhão, 2020) y la violencia como motivo central en las relaciones de poder (Franco Silva, 2021), memoria y relectura (Formiga, 2023), etc. La novela ofrece muchas posibilidades de interpretación y brinda un contexto fundamental para una relectura de la historia de la esclavitud como bien destaca Formiga (28). Pese a ello, nos concentramos solamente en el tema que acá nos convoca.

Mediante un árbol genealógico presentado en las primeras páginas de la obra, la autora construye correlativamente la historia de dos hermanas consanguíneas, hijas de la misma madre, pero de padres de linajes étnicos diferentes (Gyasi, 15-71). Estas historias son construidas de manera paralela y recogen, por siete generaciones, traumas, dolores y violencias, aunque también las esperanzas y las resistencias que dan forma a las ramificaciones de este árbol genealógico de la descendencia de las hermanas Effia y Esi, cuyos linajes ancestrales se pierden y se recuperan a lo largo del relato. El contexto ahí enfatizado presenta la historia de las guerras étnicas en la entonces Costa del Oro⁵, el tráfico de personas, la esclavización/esclavitud y sus secuelas, los cónclaves económicos entre africanos y europeos, el colonialismo británico en África, la segregación en Estados Unidos, el auge del Renacimiento del Harlem, el racismo y el consumo desenfrenado de heroína⁶ en los años setenta.

Con un lenguaje fluido, la novela de 379 páginas está dividida en dos partes, cuyos catorce capítulos recogen las experiencias, frustraciones, las pérdidas y las esperanzas vivenciadas por hombres y mujeres negras en la Costa del Oro y en Estados Unidos. El espacio ficcional se caracteriza por ser muy diversificado, así como la constelación de personajes que circulan. Son las mujeres —madres y abuelas— quienes poseen un rol significativo dentro de estos relatos. A modo de ejemplo: Willie en *Volver a casa* (Gyasi, 264-68) y Damiana en *Água de barrera* (Cruz, 229-33) son pilares importantes para los miembros de su familia, pues no son solo los incentivan a seguir adelante, sino también porque asumen diversas funciones laborales para solventar económicamente a los suyos. Volveremos a este asunto más adelante para entender cómo

⁴Fue publicada originalmente en inglés bajo el título de *Homegoing* (2016), traducida al español por Maia Figueroa al año siguiente y publicada por la editorial Salamandra en España. Para el presente artículo, utilizamos la edición en español de dicho sello, de 2018.

⁵Específicamente en la costa suroccidental de África que corresponde actualmente a la República de Ghana.

⁶Este asunto vuelve a aparecer en las páginas de la siguiente novela de la autora, *Más allá de mi reino*, publicada en español en 2022.

mo estas dos mujeres desempeñan un rol significativo para que ocurra el giro decolonial en estas novelas y cuáles son los mecanismos que utilizan ambas para que los suyos puedan identificar y sanar las marcas del racismo.

Por otra parte, no es mera coincidencia que la novela ofrezca una lectura cíclica que empieza en África y atraviesa los océanos y termina en África donde los dos eslabones descendientes de Effia y Esi, representados en los personajes Marcus y Marjorie, vivencian una experiencia de sanación histórica que se da por las aguas⁷ (Gyasi, 376), aspecto que dialoga muy bien con lo señalado — desde otra perspectiva — por João Paulo Borges Coelho, quien comenta que el retorno a las aguas representa un renacimiento (466). La autora asigna a estos sujetos una nueva posición discursiva que se revela dentro de la estrategia de darles nombres que validan sus subjetividades y experiencias, así como ayudan a vertebrar historias de un árbol genealógico hasta entonces deshojado en virtud de la fragmentación provocada por la diáspora. La estrategia de recomposición literaria del árbol genealógico que se plasma en *Volver a casa* apunta a una reparación histórica y cultural para esta colectividad. En este sentido, para Sandra García Mendiola (2021), la función de aquello será fundamental para “reclama[r] la ruptura de raíces ancestrales de todas las personas que fueron enviadas a otras partes del mundo en un aislamiento lingüístico, cultural y emocional que ha obligado a las poblaciones negras en América, principalmente, a rastrear y tejer su propio pasado para completar su identidad” (5).

Este hecho es de vital importancia para el desarrollo de la novela pues Gyasi, con un ritmo y aliento narrativo sorprendentes, va a tratar de rellenar los vacíos de los relatos individuales y colectivos fragmentados históricamente. Mediante una beca de investigación, la autora viajó a Ghana, experiencia que fue muy significativa para dar forma a la novela y proponer una relectura histórica. Y lo hace a través de la recreación simbólica del árbol genealógico del linaje de Effia y Esi, para entregar una nueva dimensión a ello: “Gyasi parte de una experiencia personal para reescribir parte de la historia de su comunidad y de ese modo ampliar la memoria colectiva de la diáspora africana” (Formiga, 31). En esta misma línea se posiciona la brasileña Eliana Alves Cruz con su novela *Água de barrica*, ya que trae a colación un contexto similar a lo descrito anteriormente por Formiga (31) y por Ribeiro Costa, quien, al analizar ambas novelas, se centra en un enfoque de reconstrucción histórica que apunta a prácticas educacionales más inclusivas y efectivas para esta colectividad (146).

Eliana Alves Cruz (1966) es periodista, nació en la ciudad de Rio de Janeiro y posee una fértil producción literaria que abarca poesía, cuento y novelas. Ha publicado en diversas antologías y hasta el momento cuenta con cuatro novelas: *O cri-*

⁷Tomando partido por una idea matizada en la sanación por las aguas, la conferencia “Literatura e resistência hoje: uma proposta necessária”, disponible en el canal História do Brasil TV en YouTube, apunta en la misma dirección esbozada arriba.

me do cais do Valongo (2018); *Nada digo de ti, que em ti não veja* (2020); *Solitária* (2022) y su primera novela *Água de barrela* (2016), laureada en 2015 con el Premio Literario Oliveira Silveira de la Fundação Cultural Palmares, Brasil. Desde distintos enfoques críticos, el conjunto de la obra de la autora ha sido ampliamente estudiado; en particular destacamos que, sobre la novela que acá nos convoca, varias tesis y artículos académicos, mayormente en Brasil, han sido escritos. Dentro de las temáticas abordadas por la crítica están la representación del cuerpo martirizado, las relaciones de poder durante el Imperio de Brasil (Roque, 2022), la relación entre la memoria y la historia en el conjunto de obras de la autora⁸(Carvalho, 2023), la discusión sobre el dolor, resistencia y denuncia en obras *amefricanas* (Alves, 2023), entre otros.

Alves Cruz, en *Água de barrela*, recupera literariamente la historia de su familia en los diversos subcapítulos que dan forma a las 320 páginas de la novela, donde la autora explora la trayectoria familiar desde el siglo XIX en África hasta la actualidad. Además, ilustra la obra con una serie de fotos familiares en posición altiva que legitima notablemente el relato de recuperación de su memoria y del legado familiar. Esta estrategia literaria apunta a una comprensión sobre la importancia de reposicionar historias individuales y colectivas, pero también origina un debate necesario sobre esclavización/esclavitud y sus secuelas en el Brasil actual. De la misma manera que en la novela de Gyasi, en *Água de barrela* estamos ante la representación gráfica de un árbol genealógico que se hace cargo de rellenar los eslabones de la descendencia de Olufemi y Ayoola en el antiguo Imperio de Oyó⁹ en el África Occidental traído a colación supuestamente por uno de sus descendientes, es decir: Eliana Alves Cruz (Alves, 307-09). Las memorias invocadas traen a África y a los ancestros cerca de estos descendientes, a partir de los relatos que ya podemos constatar en las páginas iniciales de la novela. El primer relato es el de la Introducción titulado “Um século”, donde se narra la celebración del cumpleaños centenario del personaje Damiana junto con los miembros de su numerosa familia (Alves, 15-6). De igual forma, este apartado alude con un tono sarcástico al proceso inacabado de la abolición de la esclavitud promulgada por la Ley Aurea en mayo de 1888 y que también había cumplido un siglo, aunque sea un asunto inconcluso.

En el primer capítulo de la primera parte, la voz narrativa invita al lector a visitar el pasado, específicamente a viajar al año 1849, momento en que el personaje Akin Sangokunle, bautizado como Firmino, recuerda cuando fue secuestrado a los nueve años y enviado en un barco negrero rumbo a Brasil (Alves, 19-21). A medida que el relato de Akin va avanzando, nos encontramos con el escenario sórdido de la esclavitud y la esclavización, de los negocios entre africanos y europeos, mediante la

⁸La tesis de doctorado “Historias e memorias afro-atlânticas nos romances”, de Eliana Alves Cruz, fue presentada por Jéssica Catharine Barbosa de Carvalho en marzo de 2023 en Letras, programa de postgrado de la Universidad Federal de Piauí, Brasil. La tesis todavía no está disponible en el repositorio: [Portal de Programas de Pós-Graduação \(UFPI\)](#).

⁹Actualmente ubicado en la región suroeste de Nigeria y suroeste de Benín.

presentación de varios personajes en calidad de carga humana (25). No hay que perder de vista que Akin destaca la presencia constante de la muerte en esta travesía, lo que resulta evidente en el fragmento a continuación: “A morte era uma das passageiras naquela travessia, que ficava mais tenebrosa a cada sopro do vento nas velas. Ela lhe sorria, flertava e o convidava para o seu banquete. Até que se tornou uma irmã siamesa quando o fizeram conviver acorrentado a um cadáver por três dias”. (25-6)

La novela intercala el mundo físico al trascendental al personificar la muerte dentro de este relato, se observa, incluso que el aniquilamiento asume un rol fundamental que pone en riesgo la vida de hombres y mujeres negras. Aunque la muerte ronda a estas vidas mediante un juego de constante flirteo, sea a través del secuestro, de la trata, de la esclavitud/esclavización, del trabajo forzado y de las huellas del racismo, los personajes de esta novela crean estrategias de resistencia individual y colectiva para confrontar a los fantasmas de la muerte: el genocidio, el castigo, el encarcelamiento, el racismo cotidiano, la explotación laboral, entre otros. Sucede, pues, que este panorama será fundamental para comprender sus consecuencias en el presente, es el caso de la explotación laboral vivenciada por el personaje Dodó, cuyas condiciones de aprovechamiento en la residencia de la familia Tosta la llevó a la muerte¹⁰ (Alves, 294). Cabe consignar que fue para esta misma familia que los antecesores de Dodó trabajaron en condición de esclavitud, marcando una relación que empieza desde 1806, cuando los primeros miembros de la aludida familia llegada de Portugal se instalan en la región del Recôncavo Baiano (Alves, 34). Tal aspecto sostiene que muchas de las relaciones establecidas como efecto de la esclavización se mantuvieron vigentes tras el proceso de la abolición formal o, dicho de otro modo, su simulacro.

Eliana Alves Cruz y Yaa Gyasi escriben sus novelas en el tiempo presente (Alves, 11-27) cuando el racismo viste su capa de muerte para interrumpir vidas como las de George Floyd y de personajes que tuvieron sus vidas cercenadas en coyunturas muy parecidas. Del mismo modo, estas novelas nos otorgan una circunstancia importante para visitar el pasado bajo una perspectiva actual (Nascimento dos Santos, 2015; Alves, 2023; Ribeiro Costa, 2023) y confrontar un escenario de violencia. Dentro de este orden de ideas, las autoras pretenden dar sentido al árbol genealógico de Effia, Esi, Olufemi y Ayoola, asignándoles una nueva dimensión, pues “Cuando se construye el hecho histórico, éste y las subjetividades emergentes del mismo, terminan siendo el resultado de la configuración actual de esta nueva comunidad imaginada” (Valero, 542). De hecho, este ejercicio de relectura histórica ofrece posibilidades de sanación del trauma histórico y que en “La mayoría de las veces, sus huellas son invisibles y sus

¹⁰En la novela *Solitária* (2022), Eliana Alves Cruz explora el tema actual del trabajo forzado y su banalización dentro del contexto sociocultural brasileño.

cicatrices difíciles de cerrar” (Mbembe, 90). Con esa comprensión, Ribeiro Costa destaca:

The necessity of recovering the past to heal traumas ingrained in social relations leads Gyasi, Cruz and their characters on a journey of self-and collective discovery. Uncovering narratives long ignored while demystifying and exposing taboo topics is pivotal for the formation of political identities, and Gyasi’s and Cruz’s novels highlight the importance of social change (143).

Sucede, pues, que las autoras, al revisitar el pasado, dan forma a los árboles genealógicos desmenuzados por la diáspora y con esto intentan esbozar un proceso de cura mediante la reescritura literaria. En ambas se ve un honesto esfuerzo por legitimar un proceso de revisión histórica y su relación con la posibilidad de originar caminos de reflexión no solo sobre el pasado, sino también para examinar las consecuencias de ello que siguen alimentando hoy estructuras coloniales y racistas dentro de estas sociedades.

Conclusiones

Es posible observar en ambas novelas un esfuerzo por asignar un lugar importante a las comunidades negras dentro de la historia tanto de Brasil como de Estados Unidos. Las autoras presentan dos árboles genealógicos africanos cuyas experiencias vivenciadas por sus respectivos linajes se encuentran plasmadas en los textos literarios que nos convocan. Ambas novelas proponen una interpretación que saca a hombres y mujeres negros de las bodegas del olvido para mostrar que ellos han estado presentes y han sido partícipes de los procesos culturales, sociales e históricos que podemos constatar a lo largo de las dos obras. Desde distintas perspectivas e intensidades, personajes como H, Anolina, Akin, Damiana, Marcus, Marjorie y tantos otros que surgen en estas páginas, conscientes de su historia, muestran sus capacidades de cariz individual o colectivo para reflexionar sobre su posición discursiva en el contexto en que están insertados y desde ahí, buscar herramientas que los ayude a sacar “el velo del anonimato y de la borradura” (Mbembe, 154) histórico-social. En este orden de ideas, se debe considerar el rol significativo que cumplen Damiana y Willie dentro de estos procesos y cómo estos personajes serán importantes para provocar cambios dentro de sus familias, contribuyendo así a la confrontación del racismo.

Un punto de inflexión importante que podemos observar es el acceso a la educación experimentado por Marcus en *Volver a casa* y por Eloá en *Água de barrela*:

el primero es doctor en Historia (Gyasi, 362-64) y el segundo es abogado (Cruz, 301). Desde sus distintos roles, ambos asumen profesiones que apuntan a los ideales de revisión histórica y de la justicia a favor de la recuperación de las historias de sus familias y de la diáspora. A través de sus actuaciones y reflexiones, en relación con sus dimensiones discursivas, tanto en Marcus como en Eloá podemos constatar un cambio de paradigma y, por ende, el giro decolonial. Llevados por las manos de mujeres como Willie y Damiana, sus respectivos nietos reflexionan, actúan y trillan caminos ya trazados por sus ancestros y por mujeres tan determinantes como sus abuelas, a quienes su simplicidad les ha enseñado a recuperar su lugar en el mundo, aunque su humanidad esté puesta en riesgo tanto por el racismo como por la presencia constante de la muerte, tal como nos advierte Silvio Almeida en el epígrafe al inicio de este artículo.

Referências

- ALVES, Alcione Corrêa. **Tatiana Nascimento, pensamento amefricano no presente**. Revista Brasileira de Literatura Comparada 25(48), 11-27.
- ALMEIDA, Silvio. **Racismo estrutural**. São Paulo: Pólen Livros, 2019.
- AKASSI, Clément A. **El Muntú:: propuesta de una epistemología africana para descolonizar los imaginarios y los discursos latinoamericanos sobre las identidades**. Sociocriticism, v. 36, n. 1, 2022
- BERNARDINO-COSTA, Joaze; MALDONADO-TORRES, Nelson; GROSFOGUEL, Ramón. **Decolonialidade e pensamento afrodiaspórico**. Belo Horizonte: Autêntica, 2020.
- CABRERA, Patricia Muñoz. **Narrativas emancipatorias en la literatura afroestadounidense contemporánea: el caso de Gayl Jones**. La diáspora africana: un legado de resistencia y emancipación. Ed. Martha Luz Machado Caicedo. Santiago de Cali: Fucla, 2012.
- COELHO, João Paulo Borges. **Museu da revolução**. Alfragide: Editorial Caminho, 2022.
- CRUZ, Eliana Alves. **Água de barrela**. Rio de Janeiro: Malê, 2018.
- DAVIS, Angela. **A democracia da abolição: para além do império, das prisões e da tortura**. Difel: Rio de Janeiro, 2019.

FRANCO, Adriana Silva. **Violencias contra las mujeres: análisis de tres novelas africanas recientes.** Páginas 13-32 (2021)
<http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas> DOI:
10.35305/rp.v13i32.512.

FORMIGA, Paola. **Volver a Casa: De La banalización De La Memoria a Una Memoria Ejemplar.** Badebec 12.24 (2023): 26-49.
<https://radio1.unr.edu.ar/index.php/badebec/article/view/586>.

GARGALHÃO, Antunes. **ESCRavidÃO E DIÁSPORA: UMA ANÁLISE DE O CAMINHO DE CASA, DE YAA GYASI.** Revista (Entre Parênteses) 9.2 (2020). DOI:10.32988/rep.v2n9.1208.

GYASI, Yaa. **Volver a casa.** Barcelona: Narrativa Salamanca, 2018.

HOOKS, bell. **Respondona.** Barcelona: Paidós, 2022.

KILOMBA, Grada. **Memórias da plantação: episódios de racismo cotidiano.** Rio de Janeiro: Cobogó, 2019.

MBEMBE, Achille. **Políticas de la enemistad.** Barcelona: Nuevos Emprendimientos Editoriales, 2018.

MENDIOLA, Sandra Gabriela García. **"El poder de las historias: cómo repensar la historia a través de la literatura"**. Seminario de Literatura Africana y de Género. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2021.

NASCIMENTO DOS SANTOS, Daiana. **El océano de fronteras invisibles.** Madrid: Verbum, 2015.

RIBEIRO COSTA, A. C. **The Reconstruction of History from Margin to Center in Yaa Gyasi's Homegoing and Eliana Alves Cruz's Água De Barrela.** Revista Cerrados 32.6 (2023): 135-47.
DOI:10.26512/cerrados.v32i6l.45872.

ROQUE, M. C. **O suplício Do Corpo Como Instrumento Do Poder Soberano: Análise Do Campo De exceção Instaurado Na Senzala Do Engenho Nossa Senhora Da Natividade Em 'Água De Barrela' De Eliana Alves Cruz.** Letras De Hoje 57.1 (2022). DOI:10.15448/1984-7726.2022.1.43147.

STANLEY, Jason. **Cómo funciona el fascismo: diez claves para entender el auge y los peligros de los nuevos tiranos del mundo.** Barcelona: Blackie Books S.L.U., 2020.

VALERO, Silvia; Campos García Alejandro, ed. **Identidades políticas en tiempos de la afrodescendencia: autoidentificación, ancestralidad, visibilidad y derechos.** Buenos Aires: Corregidor, 2015.